

## LA IMPORTANCIA DEL JUEGO EN LA EDUCACIÓN INFANTIL: UNA MIRADA A LOS CURRÍCULOS DE EDUCACIÓN PREESCOLAR Y EDUCACIÓN INICIAL EN COLOMBIA

Sandra Marcela Durán Chiappe

Kelly Isbel Celis Bedoya

*Facultad de Educación de la Universidad Pedagógica de Colombia, Bogotá,  
Colombia*

### IMPORTANCIA DEL JUEGO

La Licenciatura en Educación Infantil de la Universidad Pedagógica de Colombia ha liderado varias investigaciones en torno al juego y su importancia en la educación infantil y en la formación de maestros para la infancia, entre ellas se encuentran: Una mirada al juego educativo (Reyes, 1990), Juego y juguetes psicoterapéuticos (Reyes, 1993), El juego, procesos de desarrollo y socialización. Contribución de la psicología (Reyes, 1996); El juego y el sistema de los símbolos: ¿generalidad o especificidad de dominio?, los resultados de esta investigación se publicaron en el libro Jugar, dibujar, leer ¿lo diferencian los niños? (Reyes-Navia, R., y Malaver, M. (2000); Creencias acerca del juego y el movimiento en maestras en formación de II semestre de la Licenciatura en Educación Infantil de la Universidad Pedagógica Nacional (Durán, S. y Martín. C., 2010), entre otras.

Estas investigaciones han aportado de manera muy importante para pensar el juego con un valor en sí mismo, como la actividad privilegiada en la infancia, que permite al niño leer el mundo, elaborar y reelaborar la realidad en la que está inmerso, relacionarse con los otros, solucionar problemas, crear estrategias, representar y resignificar los contextos socioculturales en los cuales está inmerso.

Los estudios mencionados también han profundizado en las diferentes perspectivas desde las cuales se ha estudiado el juego, relevando los aportes de cada una, por ejemplo la perspectiva socio-cultural ha posibilitado reconocer el juego como una experiencia que brinda posibilidades para comprender la cultura y la sociedad (Huizinga (1987), Callois (1986), Glazer (2000)), la perspectiva psicológica, ha brindado importantes elementos para estudiar el desarrollo en la infancia a través del juego (Vygotsky (1933), Garvey (1983), Bruner (1995) Winnicott (1982)) y la perspectiva educativa ha venido haciendo esfuerzos importantes por superar la mirada del juego como instrumento o estrategia para la enseñanza-aprendizaje (Decroly y Monchamp (2002), Durán (2012), Reyes (1993), Sarlé (2006)).

Dichas investigaciones además han sido fundamentales para la construcción del espacio académico de Lúdica y Psicomotricidad, espacio en el que los maestros en formación estudian el juego y el movimiento en la infancia y cómo desde el lugar del maestro se puede acompañar y potenciar. Aquí vale la pena mencionar que la Universidad Pedagógica Nacional desde la década del 80 ha empezado a incluir en la formación de maestros el juego como un eje estructural de la formación de educadores infantiles.

En Colombia en las últimas cuatro décadas se han hecho esfuerzos por comprender el juego en la educación infantil como un fin en sí mismo, más que como un medio para y prueba de ello son los currículos oficiales que se han venido construyendo. En esta ponencia se presenta la aproximación

realizada a las miradas que se hacen del juego en los currículos de Educación Preescolar y Educación Inicial desde la década de los 80 hasta hoy, ello con el fin de problematizar el hecho de la poca o inexistente presencia del juego en las instituciones donde se le considera como una pérdida de tiempo, como un dispositivo que altera el orden del aula y como un obstáculo para que el niño aprenda contenidos realmente importantes para el sistema.

Antes de entrar en materia es importante destacar que en 1976 el Ministerio de Educación Nacional incluye el nivel de educación preescolar dentro de la educación formal, aunque no de manera obligatoria, lo cual se constituye en un impulso para la construcción de lineamientos curriculares en este nivel durante la década de los 80, aunque es con la Constitución Política de 1991 y con la ley 115 de 1994 que la educación preescolar empieza hacer parte del sistema educativo, como el primer nivel de la educación formal lo que además contribuye a que se den las directrices por parte del Ministerio de Educación Nacional (MEN), para la construcción de lineamientos curriculares, los cuales se constituyen en orientaciones para las instituciones educativas del país.

Las preguntas que orientaron el ejercicio de aproximación al juego en los diferentes currículos oficiales fueron las siguientes:

- ¿Cuál es la concepción de juego y por qué es importante el juego en la educación preescolar y educación inicial?
- ¿Cómo potenciar el juego en niños y niñas?
- ¿Cuál es el tiempo que se debe dedicar al juego en las instituciones educativas?
- ¿Cómo acompañar el juego de los niños y las niñas?

#### ¿CUÁL ES LA CONCEPCIÓN DE JUEGO Y POR QUÉ ES IMPORTANTE EL JUEGO EN LA EDUCACIÓN PREESCOLAR Y EDUCACIÓN INICIAL?

Esta primera pregunta se convierte en el foco que permite indagar por las diferentes maneras de entender el juego y su relevancia en la educación de los más pequeños, se empieza entonces por reconocer que en el plan de estudios para la educación preescolar (Decreto 1002 de 1984) en su artículo No 4 se establece que el juego es una actividad básica, aunque no hay un gran desarrollo al respecto, es importante destacar que desde este mismo momento el juego ocupa un lugar visible y privilegiado dentro de los documentos oficiales.

Dos años después en el Currículo de Preescolar: Documento No 1 y 2-Desarrollo del niño y algunos temas relacionados con el preescolar (1986), se hacen elaboraciones muy importantes con relación al juego desde autores como: Chateau, Volpicelli, Sartré, Gross, Freud y Piaget, quienes plantean que el juego es un proyecto de vida adulta anticipada en la infancia y por eso es algo serio, además de afirmar con insistencia que el valor del juego infantil está en poder transformar y crear lo que no se puede de la realidad en la que se vive. Estos autores llaman la atención sobre un asunto de gran relevancia y tiene que ver con que el juego lleva al niño y a la niña a un mundo propio, sin las imposiciones del adulto, para el niño que juega no existe otra realidad que la que él mismo ha tomado para comprender.

Llama la atención en este documento la claridad en torno a la importancia del juego para el niño y la insistencia en sus diferentes apartados por respetar los tiempos y los espacios de juego en las instituciones, además se empiezan hacer precisiones acerca de los aportes del juego en el desarrollo desde los autores mencionados. Aquí vale la pena reconocer que en esos entonces en los documentos había una tendencia a la preparación para la primaria y la mirada del juego se veía opacada, en el sentido de ver en el juego la estrategia para abordar contenidos de ciencias naturales y salud, ciencias

sociales, prelecto-escritura y prematemática, como se denominaba en el currículo de preescolar del 1988 a los temas relacionados con el preescolar.

En la década de los 90s con la Constitución Política de 1991 se reconoce dentro del sistema educativo el nivel de preescolar, lo cual implica la construcción de unos lineamientos pedagógicos en el marco del programa denominado Grado Cero y es entonces cuando el Ministerio de Educación Nacional diseña la propuesta curricular para el Grado Cero en sus marcos políticos, conceptuales y pedagógicos y los lineamientos para la construcción de la lengua escrita y el conocimiento matemático, dichos documentos sustentados en los principios constructivistas y en la pedagogía activa.

Ahora bien, en la propuesta curricular para el grado: Marcos político, conceptual y pedagógico de 1996, se presenta como estrategia de trabajo, el proyecto pedagógico, y el juego como actividad principal, sobre éste se menciona que:

...el juego es la actividad fundamental sobre la cual se logra el desarrollo en la edad preescolar; a través del juego se crean condiciones favorables para muchos de los desarrollos que el niño debe alcanzar en esta etapa; por medio del juego se crean condiciones para memorizar, para evocar un objeto o para que un acontecimiento surja en la imaginación del niño o niña; para el control consciente de los movimientos, para el desarrollo de la imaginación y el pensamiento, para expresar y controlar las emociones, para participar en actos cooperativos y asumir los roles y para construir las reglas necesarias en la convivencia social (p.46).

Esta mirada del juego es fundamental para reconocer la importancia del juego en el desarrollo, sin embargo, es importante decir que la concepción del juego como estrategia estaba tan instalada desde la década de los 80, que en muchas de las instituciones la mirada permanecía y se perpetuaba sin que se pudiera hacer mucho, el juego se disfrazaba de actividades que ayudaban a ciertos aprendizajes y se disfrazaba de juego algunas actividades para conseguir resultados exitosos, pese a que la propuesta curricular del 96 avanzaba en pensar el juego con miradas menos instrumentales.

A principios de esta década el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF) construye la propuesta pedagógica denominada “Proyecto Pedagógico Educativo Comunitario” y la Escala de Valoración Cualitativa de Desarrollo Infantil. Esta propuesta nace por un lado de la práctica reflexiva de una institución que fue pionera en la atención y cuidado a la primera infancia y por otro lado de la participación comunitaria. Este documento si bien es cierto no tiene la denominación de lineamiento curricular es un excelente referente de desarrollo para orientar las acciones de los maestros y otros actores educativos con los niños y sus familias. Los principios pedagógicos de la propuesta son: la vida en familia, el juego de roles y la vida en grupo.

Sobre el juego de roles en el proyecto pedagógico, es pertinente decir que lo reconocen como la posibilidad de construirse como un sujeto social, esto quiere decir con capacidades para representar el mundo, para comprender los valores de una sociedad, para reconocerse como parte de una cultura, reconociendo como funciona el mundo de los adultos, imitando las situaciones cotidianas y creando a partir de ellas realidades propias de acuerdo con sus deseos.

Ahora bien, finalizando los años 90s el Ministerio de Educación diseña y divulga la serie de lineamientos curriculares de 1998 y en ella se define que:

“...el juego se constituye en una actividad fundamental (rectora). Todos los niños juegan y les gusta jugar, ya que ello les proporciona enorme alegría, a través de él se incorporan a la vida

social, al trabajo en equipo, amplían precisan y construyen conocimientos y forman valores y actitudes”. (P. 31)

Estos tres documentos de la década de los 90s dejan ver la necesidad de juego de la infancia y las posibilidades para comprender procesos de desarrollo de los niños y las niñas que tienen que ver con el pensamiento, con lo comunicativo, con lo corporal, con lo afectivo, con lo estético. Además en estos documentos se hace evidente que el juego ocupa un lugar primordial y son indiscutibles los esfuerzos por explicar la importancia del mismo dentro de la educación preescolar, sin embargo, es necesario reconocer que la tendencia es a pensar el juego desde una perspectiva psicológica, que como se indica tiene que ver con explicar el desarrollo de los niños y eso es un aporte fundamental para la educación de los más pequeños, no obstante también habrá que decir que la apuesta pedagógica no es tan clara y que los acercamientos son muy tímidos en lo que se refiere a cómo generar experiencias de juego.

En virtud de lo anterior, es necesario también reconocer que, hasta este momento, como no había referentes claros que orientaran a las instituciones sobre como jugar en las instituciones educativas, el juego seguía siendo la estrategia privilegiada para la preparación a la escolaridad y era el eje para el “aprestamiento”, que no es otra cosa que el “entrenamiento” en comportamientos, actitudes y habilidades que les permite a los niños y las niñas pasar sin dificultad a la primaria. En últimas el juego servía para los fines primarizantes que caracterizaban a muchas de las instituciones de la época.

En la primera y segunda década del 2000 se inician cambios estructurales en lo referido a la educación preescolar y se inicia un proceso en todo el país para construir documentos de orientaciones y lineamientos para empezar a pensar la educación inicial, como una etapa con desarrollos propios, que van más allá de la preparación para la primaria, con características pedagógicas articuladas a las actividades rectoras de la infancia: el juego, el arte, la literatura y la exploración del medio.

Así y después de reconocer algunas propuestas innovadoras de Italia, España, Argentina y los avances que se habían gestado en Bogotá con el Lineamiento Pedagógico y Curricular para la Educación Inicial en el Distrito (2010) y en otras regiones del país en materia de educación inicial se construyen orientaciones como: el Documento base para la construcción del Lineamiento Pedagógico de Educación Inicial (2012) y la Estrategia de atención integral a la primera infancia: Fundamentos políticos, técnicos y de gestión 2013, este documento se constituye en horizonte y derrotero para orientar y dar línea al país en todo lo relacionado con la atención integral de la primera infancia. En ese marco, dentro del acápite denominado: Fundamentos conceptuales de la estrategia a propósito de la primera infancia se reconoce que el juego es:

...un reflejo de la cultura y la sociedad y en él se representan las construcciones y desarrollos de los entornos y sus contextos ...el juego es considerado como medio de elaboración del mundo adulto y de formación cultural, que inicia a los pequeños en la vida de la sociedad en la cual están inmersos. (p.109)

En ese mismo sentido, el documento No 22 de la serie de orientaciones pedagógicas para la educación inicial en el marco de la atención integral: El juego en la educación inicial. (2014) reconoce que:

Al otorgarle un lugar al juego en la educación inicial se les da pleno protagonismo a las niñas y los niños puesto que, como hemos visto, son los dueños del juego, pueden tomar decisiones, llegar acuerdos, mostrar sus capacidades, resolver problemas y en definitiva participar. (p. 20)

El avance de estos documentos es hacer explícito que el juego tiene valor en sí mismo y que es importante comprenderlo más que como un medio, o una estrategia, o un instrumento o una herramienta para aprender; por el contrario el juego es una experiencia social y cultural que le permite al niño de

todos los contextos y de todas las edades construirse en relación con los otros y para ello necesita, como veremos más adelante, de condiciones de tiempos y espacios reales para desarrollarlo, en ese sentido si se comprende que las estrategias pedagógicas no son ni el juego, ni el arte, ni la literatura, ni la exploración del medio sino que son las que brindan las posibilidades, para que aflore, se enriquezca y se complejicen estos pilares o actividades rectoras, sin las estrategias es imposible lograr que los niños y niñas vivan cada una de ellas. Así entonces los rincones, los talleres y el proyecto de aula hacen que el juego se manifieste en todo su esplendor, cuando se diseña un rincón de juegos de construcción el niño o la niña que así lo desee podrá dirigirse a este rincón y construir un tren, un barco, un castillo.

### ¿CÓMO POTENCIAR EL JUEGO EN NIÑOS Y NIÑAS?

Esta pregunta permitió acercamientos a los debates y reflexiones en torno a cómo jugar según las orientaciones de los diferentes lineamientos curriculares y algunas aproximaciones a las propuestas sugeridas, para potenciar el juego en sus distintas manifestaciones dentro de las instituciones.

Un debate histórico en el ámbito educativo es el relacionado con el juego espontáneo y el juego dirigido, para algunos el juego libre es una pérdida de tiempo y por ello argumentan que hay que adicionarle objetivos a los que el propio juego ya trae consigo, para que el niño y la niña logren aprender lo que está estipulado. Esta idea es muy cuestionada en el Currículo de Preescolar de 1986, donde se plantea abiertamente este debate:

...se ha venido interviniendo el juego espontáneo del niño “para hacerlo didáctico”. Sin embargo, cabe preguntarse: ¿cuántas veces por hacerle “pedagógico” el juego al niño se lo estamos haciendo penoso? El juego se hace penoso para el niño cuando es totalmente dirigido, cuando el sólo responde, pero no decide. Es, por tanto, necesario aceptar que el juego no dirigido también produce conocimientos al niño. (p.43)

Articulado con esta discusión, también se hace una reflexión muy interesante, desde la cual se indica que de acuerdo con algunos estudios hablar de juego “libre” sería redundante, dado que la libertad es definitoria del juego, caso en el cual sobraría el término “libre”, sin embargo, dentro de este documento se plantea que:

...pedagógicamente, no es posible pretender que el juego no sea influido, pues, precisamente el carácter del juego dentro de la pedagogía es el de aprovechar esa actividad para enriquecerla, con el fin de facilitar al niño el conocimiento. La alternativa es entonces hablar de grado de libertad y en este sentido es posible interpretar la libertad en el juego, como algo no impuesto desde fuera, pero sí susceptible de ser sugerido o enriquecido. (p.44)

La libertad dentro del documento está dada por el hecho de que el niño o la niña pueda escoger entre varias opciones el juego que desee, la manera de jugarlo, cuanto tiempo permanecer en el juego y en qué momento cambiar según su deseo, al mismo tiempo insisten en que el niño o la niña debe recibir atención solamente si lo necesita, en tal sentido el juego libre no es impuesto, direccionado o guiado por los intereses del adulto, pero sí es enriquecido.

El juego libre en este documento curricular de 1986 se constituye en forma de trabajo y aunque esta idea podría tener una relación directa con la expuesta por Freinet sobre que el juego es el trabajo del niño, es importante reconocer en ella, lo que de fondo está y tiene que ver con la importancia del juego, así como para el adulto es el trabajo.

Al respecto se declara que:

El juego libre se constituye en una forma de trabajo en la que el maestro, con base en las características del grupo dispone diversos ambientes de juego, entre los cuales el niño escoge libremente...Con el juego libre, se pretende rescatar el juego espontáneo del niño, permitiéndole que decida el cómo y el con qué jugar entre una serie de posibilidades. (p.44)

Esta premisa invita al profesorado de preescolar a incluir en las propuestas de juego el contexto sociocultural del niño y la niña, sus intereses y necesidades que, junto con los materiales de la institución, orientan el uso de diferentes objetos, la elección de los materiales el tiempo, y la disposición en el espacio.

Al proporcionar al niño la mayor diversidad posible de juegos su función como selector y organizador de los mismos indiscutiblemente redundará en el desarrollo de su iniciativa, responsabilidad, habilidades particulares, autodominio, expresión de sus vivencias y el aprendizaje entre niños, ya que se presta, además, para que unos niños les enseñen a otros los juegos. (p.44)

En este mismo documento curricular se propone esta forma de trabajo, como la primera a desarrollarse cada día en la institución, con el fin de que los niños, encuentren un ambiente de cierta libertad y puedan sentirse reconocidos y acogidos desde las particularidades de cada uno; es decir, los niños van llegando “a jugar” y se van incorporando paulatinamente a las labores.

Además, se sugiere para el desarrollo del juego libre la organización por parte del maestro de unos ambientes de juego, para que, a la llegada de los niños y las niñas, ellos vayan llegando al rincón de su preferencia y puedan recorrerlos y cambiar de acuerdo con sus intereses.

Sobre este mismo asunto en la propuesta curricular para el grado cero: Marcos político, conceptual y pedagógico de 1996 se plantea que:

El juego es la actividad más libre del niño preescolar. Este carácter de libertad se expresa en la elección del tema por el niño y en las formas de acción que el realiza con los objetos que incluye en su juego. Casi siempre estas acciones que él realiza tienen el significado que él mismo les otorga. (p.46).

Por su parte en el Documento base para la construcción del Lineamiento Pedagógico de Educación Inicial, y en el documento No 22 de la serie de orientaciones pedagógicas para la educación inicial en el marco de la atención integral: El juego en la educación inicial. (2014), se hacen avances muy importantes respecto de los documentos curriculares que existían hasta el momento en torno a que el juego no se da de manera idéntica en todas las edades, sino que los niños juegan de formas distintas y se dan orientaciones a las maestras sobre los tipos de juego que pueden planear de acuerdo con los hitos más importantes del desarrollo y reconociendo que no es igual el juego de un niño de 1 año al juego de un niño de 4 años.

Los juegos que se desarrollan en este documento son los siguientes: los juegos corporales y de exploración que son los más frecuentes en los bebés de aproximadamente 0 a 2 años y que son necesarios para acercarse a los objetos y reconocer sus características en cuanto a tamaño, color, sonido, textura, temperatura, peso...

Los juegos de imitación, juegos simbólicos o de cómo si, muy usuales en los niños de dos años en adelante, los cuales les permite evocar situaciones y personajes que no están presentes y representar el mundo y la realidad de acuerdo con como la viven y la sienten, en este tipo de juego los niños y las niñas no solo hacen procesos de imitación y representación de situaciones cotidianas, sino que las transforman de acuerdo con sus deseos.

Los juegos de construcción como aquellos que permiten representar con figuras geométricas planas y en volumen algunos escenarios de la vida real en pequeña escala y representar entornos cercanos para los niños y las niñas, este tipo de juegos están muy ligados al pensamiento lógico por todo lo que requiere realizar una construcción, se necesita saber la pieza le sirve para lo que está pensando, qué tamaño, qué forma, qué color, cuál es la ficha que le puede servir para el techo de una casa, para la puerta o la ventana y como ubicarla sin que pierda el equilibrio y se desvanezca la construcción.

Los juegos tradicionales y de reglas son los más usuales en los niños de 6 años en adelante, estos juegos brindan posibilidades para la resolución de problemas, requieren del proceso de descentración, es decir de ponerse en los zapatos del otro para el manejo de los turnos, para anticiparse y crear estrategias a fin de superar el reto que plantea el juego.

En el documento base para la construcción del Lineamiento Pedagógico de Educación Inicial y en el documento No 22 de 2014 como ya se dijo hay ejemplos de estos tipos de juego, lo que se convierte en referente que pueden inspirar a las maestras para que puedan desarrollar experiencias de juego de acuerdo con su contexto y con las características de los niños.

La diferencia de estos referentes curriculares con los anteriores es la riqueza en los cómo, por ejemplo, las maestras saben de la importancia del juego en la educación infantil y el por qué pues en los documentos, en las conferencias y talleres se hablar y se insiste en ello, pero también es importante brindar orientaciones sobre cómo se puede jugar, pues en últimas es ello lo que va a enriquecer la práctica de las maestras.

Otro de los avances del Documento base para la construcción del Lineamiento Pedagógico de Educación Inicial y del documento No 22 reside en ampliar de manera significativa el asunto del ambiente para el juego que ya desde la década de los 80 era visible en los currículos, pero no había sido desarrollado con profundidad:

...hay que pensar en la potencialidad lúdica del ambiente, tanto del entorno educativo como de otros entornos en los que se desenvuelven las niñas y los niños, un espacio seguro, accesible y estimulante que invite, por ejemplo, a balancearse, a esconderse y aparecer, a saltar de cuadro en cuadro. Un lugar que no tenga una estructura rígida, que permita la transformación del mobiliario para convertirse en la casita, la tienda, el bus. Una zona vacía que invite a crear juegos con líneas, círculos, espirales, laberintos, en la arena o la tierra, vinculándolos con el arte y la expresión. (p. 31)

Sobre este aspecto es importante decir que en la actualidad aún se ven en la mayoría de las instituciones aulas de educación inicial “decoradas” con personajes representativos de contextos de otros países y con carteles de vocales, consonantes y números, donde la identidad del grupo y del entorno no se hace visible, aún el ambiente refleja una concepción de niño, de educación, de enseñanza y de aprendizaje anclada en la primarización y son contadas las instituciones en donde se encuentran los objetos y materiales organizados por rincones y al alcance de los niños, las producciones de las paredes comunicando avances y características del grupo o talleres y proyectos de aula que brinden posibilidades de pensar distinto la cotidianidad de los niños y las niñas en educación inicial.

Ahora bien, los objetos en el juego requieren de especial análisis y tanto el documento base para la construcción del Lineamiento Pedagógico de Educación Inicial, como el documento 22 plantean reflexiones que invitan a pensar en la clase de objetos que se pueden proporcionar a los niños, reconociendo la importancia de los objetos desestructurados, aquellos que representan la cultura propia de cada contexto, los que constituyen retos y hacen pensar en cómo crear y transformar a partir de sus formas, tamaños, colores. Hay materiales que deben ser comprados porque son necesarios para la cotidianidad de los niños, pero pueden combinarse con los objetos desestructurados para que los niños y las niñas tenga acceso a un espectro amplio de recursos con los cuales construir conocimientos cada vez más complejos sobre el mundo.

### ¿CUÁL ES EL TIEMPO QUE SE DEBE DEDICAR AL JUEGO EN LAS INSTITUCIONES EDUCATIVAS?

Dentro del cómo jugar hay un asunto que es neurálgico y tiene que ver con el tiempo de dedicación al juego, los niños entre más pequeños necesitan más tiempo de juego, pues este les permite conquistas a nivel corporal, comunicativo, cognitivo, socioemocional que le dan todo el andamiaje para sus posteriores construcciones. Desde luego el juego no es la única experiencia que deben tener los niños, porque hay otras articuladas al arte, a la literatura y a la exploración que también son fundamentales, pero lo cierto es que si deben existir tiempos reales para el juego de los niños diferentes a los del receso escolar.

En el documento curricular de 1986 se indica que:

La duración del juego se determina de acuerdo con la jornada total del jardín, teniendo en cuenta que se debe dedicar tiempo aproximadamente igual al de las otras formas de trabajo (trabajo comunitario, unidad, y actividades en grupo). (P. 45)

En la actualidad si bien es cierto se ha planteado que el juego necesita tiempos reales para su desarrollo, lastimosamente esto no ocurre así, pues la mayoría del tiempo se dedica a otras actividades al parecer más importantes (lógico matemática, lectura, escritura...) y puede transcurrir toda la jornada sin que el niño juegue ni un momento, a veces ni siquiera en el descanso pueden jugar, porque algunos toman sus alimentos muy lento y se les pasa ese tiempo sin jugar o porque si no alcanzaron a terminar sus deberes los tienen que finalizar en ese tiempo, así que el castigo más frecuente, es no jugar.

En la misma sintonía del documento curricular de 1986, la propuesta curricular para el grado cero: Marcos político, conceptual y pedagógico de 1996, indica que:

...el tiempo de juego, es un período específico que tiene el niño para el juego espontáneo y libre, en el cual él elige el grupo y el juego que quiere llevar a cabo...es un tiempo de encuentro para desarrollar iniciativas propias, hacer dramatizaciones, tener reuniones espontáneas para discutir sus problemas y dudas, compartir sus intereses, desarrollar habilidades de comunicación e intercambiar experiencias personales con o sin la mediación del adulto. Es un tiempo en el cual puede hacer uso de un juguete o juego especial, observar a otros por el placer de hacerlo, o mientras establece una relación afectiva con algún compañero o adquirir seguridad para intervenir y participar en los juegos de los demás. (...) El tiempo del juego libre y espontáneo, es un tiempo diferente dedicado al proyecto, el cual es asumido por el niño como su tiempo de trabajo, aunque se juegue (p.70)

Aquí valdría la pena preguntarse por qué, aunque se ha insistido en los diferentes documentos de orientaciones y lineamientos que el juego tenga el mismo tiempo de dedicación, esto no es posible



verlo en las instituciones, donde el juego es realmente escaso durante la jornada. En este punto vale la pena mencionar el proyecto de investigación: Creencias sobre educación inicial en cuatro instituciones educativas distritales, algunos de sus resultados de esta investigación fueron publicados en la Revista Infancia Latinoamericana (Fandiño, Durán, Pulido y Cruz, 2016).

Este proyecto pretendía analizar el enfoque pedagógico de algunas instituciones educativas oficiales que habían asumido los niños y niñas mayores de tres años, reconociendo que habían dos circunstancias que marcaban este proceso, por un lado, el Lineamiento Pedagógico y Curricular para la Educación Inicial en el Distrito, como referente para orientar los procesos pedagógicos de la educación de los más pequeños desde un enfoque de potenciamiento del desarrollo y por otro lado, la fuerte tradición en el país, marcada por un enfoque pedagógico orientado hacia la preparación para la primaria

La investigación cuyo propósito principal fue indagar sobre el sentido de la educación inicial que habían construido las maestras y los directivos docentes de cuatro instituciones educativas, con el fin de reconocer y comprender las creencias, sus percepciones y expectativas pues este sentido era definitivo en el enfoque pedagógico del estudio.

Esta investigación unida a los resultados de algunos procesos de asesorías y acompañamientos a instituciones en Bogotá y en otros territorios del país hace evidente que el juego aparece de manera más frecuente y explícita en los niños y niñas de 0 a 3 años, pero a partir de los 3 años es como si se le desterrara y no se le permitiera hacer parte de la vida en la escuela.

### ¿CÓMO ACOMPAÑAR EL JUEGO DE LOS NIÑOS Y LAS NIÑAS?

Esta pregunta siempre ha estado presente en el profesorado, pues algunos en ocasiones creen que acompañar es dirigirlo todo y brindar instrucciones sobre qué y cómo desarrollar el juego, siendo el maestro un guía, hay otros que por el contrario creen que el juego se debe dejar en total libertad para no entorpecerlo, lo que deja el juego en una situación de abandono que no le permite al maestro ni siquiera percatarse de qué ocurre en él.

Al respecto en el Currículo de Preescolar: Documento No 1 y 2-Desarrollo del niño y algunos temas relacionados con el preescolar (1986), se brindan algunas sugerencias sobre cómo acompañar el juego de los niños:

- Respetar aquellas decisiones de los niños que no perjudiquen al grupo.
- Dar atención individual si les es solicitada o si se da cuenta de que algún niño, parece tener problemas y no solicita tal atención.
- Facilitar condiciones para el mutuo respeto, con base en un cariño auténtico.
- Jugar con el niño no por el niño: brindarle la oportunidad de actuar por sí mismo.
- Ofrecer una imagen de cordialidad y apertura: que el niño perciba al maestro siempre dispuesto a darle ayuda cuando lo necesita.
- Comprender a los niños con relación al medio donde provienen.
- Propiciar la cooperación situándose en condiciones de igualdad.
- Identificar intereses y necesidades propias del grupo.
- Permitir la expresión de sus vivencias.
- No juzgar apresuradamente lo que hacen los niños.
- Si el niño actúa agresivamente con los juguetes, no significa que sea “agresivo” sino que el es agredido en alguna forma y necesita simbólicamente devolver la agresión, en este caso, el maestro debe orientar el juego libre hacia el material de mayor plasticidad; agua, arcilla, plastilina, pintar, dibujo etc. (P. 45)

Sobre este mismo asunto en la propuesta curricular para el grado: Marcos político, conceptual y pedagógico de 1996 se plantea que:

El maestro, está siempre presente para acompañarlo, darle afecto y estímulo o para calmar o clarificar conflictos cuando ellos no pueden resolverlos por sí solos; y en un determinado momento, si los niños lo aceptan y lo invitan, puede participar, hacer comentarios para volverlo más complejo o darles otras alternativas ya que entre más complejo, hay mayores posibilidades de desarrollo. (p.70)

Por su parte el documento base para la construcción del Lineamiento Pedagógico de Educación Inicial y el documento No 22 de la serie de orientaciones pedagógicas para la educación inicial en el marco de la atención integral: El juego en la educación inicial del 2014 sugieren que el acompañamiento en el juego requiere de una actitud de escucha de los intereses y necesidades de los niños y las niñas, de sus preguntas, sus inquietudes, además requiere de un acompañamiento desde el ser corporal que no quiere decir otra cosa que saber leer el cuerpo, los movimientos y gestos para reconocer en qué momento actuar.

En este documento se reivindica la importancia de la observación como uno de los lugares más importantes del maestro en el juego, pues le permite reconocer quienes son los niños y las niñas, cuáles son sus avances y sus logros, les permite conocer sus preferencias lúdicas, reconocer los objetos con los que juega, cómo los usa, de qué manera crea escenarios para el juego, cómo construye los diálogos con sus compañeros al asumir un rol, cómo llega acuerdos y hace negociaciones, cómo resuelve problemas. Esto además le permite al maestro proyectar sus planeaciones de acuerdo con las características y particularidades de cada niño y niña y del grupo.

Finalmente, en cuanto a la interacción del maestro en el juego, se encuentra una coincidencia con los lineamientos del 86 y del 96 en el sentido de que la interacción sólo se hace pertinente y oportuna si el niño o la niña la solicita de lo contrario es muy importante mantenerse atento para saber cómo y cuándo actuar.

El asunto del acompañamiento en el juego es algo más complejo y sensible de lo que muchos creen, pues lo que se observa en algunas instituciones es que en las actividades de literatura, dibujo, pintura, modelado, experiencias para el desarrollo del pensamiento lógico y científico el maestro hace una presencia importante, está atento, se muestra interesado, sugiere o aporta cuando lo considera oportuno, mientras que cuando se trata de juego generalmente se da la espalda y seguramente la intención del maestro no es la de alejarse, es probable que en el fondo lo que quiere es dejar que el juego espontáneo aflore sin su intervención, sin embargo, por todas las construcciones y elaboraciones que surgen en el juego en todas las dimensiones del desarrollo, es importante acompañarlo especialmente con la observación.

#### APUNTES PARA LA REFLEXIÓN

Este ejercicio de acercamiento a los documentos curriculares oficiales fue muy enriquecedor y abre puertas para pensar en cómo lograr que las prácticas de los maestros en las instituciones educativas puedan reflexionarse y quizás transformarse producto de verdaderos procesos de deliberación colectiva.

Los apuntes para la reflexión están orientados hacia la formación de maestros y hacia el acompañamiento a los maestros en ejercicio.

## EN LA FORMACIÓN DE MAESTROS

La falta de juego en las instituciones educativas no sólo es responsabilidad de los maestros en ejercicio, sino también de las facultades de educación, particularmente de quienes forman educadores infantiles, pues como ya se mencionaba antes, el juego es uno de los pilares junto con el arte, la literatura y la exploración del medio, incluso con el movimiento a partir de los cuales el niño construye conocimiento sobre el mundo que lo rodea.

Es inaceptable que en los currículos de los programas que forman maestros para la infancia, no haya un espacio académico dedicado al juego y al movimiento a estudiarlo en toda su complejidad, a reconocer los aportes para el sujeto desde cada una de las perspectivas desde las cuales se ha investigado el juego, a interpelar lo que sucede en las instituciones educativas con el juego y el movimiento, a discutir el carácter instrumental del juego y a pensar propuestas para planear experiencias de juego y movimiento a través de ambientes enriquecidos y a descubrir el lugar del maestro en dichas experiencias de juego, cuál es su rol, como se potencia y enriquece el juego, como se acompaña.

Si un maestro se forma reconociendo la importancia del juego seguramente en su ejercicio profesional podrá generar procesos de reflexión y transformación en las instituciones en los cuales se desempeña como maestro.

## EN EL ACOMPAÑAMIENTO A LOS MAESTROS EN EJERCICIO

Los procesos de acompañamiento a los maestros y a las instituciones son cruciales para comprender, reflexionar, discutir, interpelar lo que se plantea en los documentos, porque cómo se puede evidenciar en esta pesquisa, no porque un documento de política pública se diseñe, publique y divulgue es garantía de que las prácticas van a transformarse, por ello la sistematicidad y la continuidad en los procesos de asistencia técnica a los maestros es tan importante, así como los procesos de fortalecimiento y acompañamiento en alianza con las Universidades para lograr verdaderos procesos que impacten la educación inicial en el país.

En esta vía también son innegables los esfuerzos en este sentido, sin embargo, lo que nos indican las investigaciones y los procesos de acompañamiento a maestros desde la Universidad Pedagógica Nacional es que esto no puede parar, pues los profesores necesitan en todos los territorios del país procesos serios y rigurosos para acompañar sus prácticas, desde el respeto por sus trayectorias, por sus prácticas y desde diálogos que les permitan reflexiones genuinas sobre lo que se hace y cómo se hace. En los documentos curriculares oficiales se evidencia un avance importante en lo que a juego se refiere, en el sentido de concebirlo como una actividad o un pilar que tiene un fin en sí mismo, es innegable que en los documentos se han hecho esfuerzos por pensar el juego más allá del instrumento, la herramienta o la estrategia para que el niño alcance ciertos aprendizajes, pero hacer un trabajo sistemático y continuo en las instituciones con los maestros puede ser importante para el logro de cambios fundamentales y estructurales en la manera de concebir el juego en la realidad de cada institución educativa.

Desde el 2014 se ha venido insistiendo en todos los documentos oficiales que el juego es una actividad fundamental en la educación infantil, pese a ello en la actualidad es cada vez más escasa su presencia en las instituciones, para ilustrar mejor esta afirmación se presentan dos escenas que se observan en algunos colegios oficiales y privados a donde la Universidad Pedagógica lleva estudiantes hacer práctica:

La primera escena, en la que hay una disposición muy interesante del ambiente y de los objetos, pero los niños no pueden utilizar nada de lo que hay porque o no hay tiempo o hay temor al desorden y la indisciplina, así que con los objetos y ambientes a la vista del niño y de la niña que sólo pueden actuar como sujetos que contemplan con deseos de saber cuándo llegará el momento de poder hacer uso de todo lo maravilloso que está antes sus ojos. Las horas transcurren entre lápices, libros, cuadernos y guías y el tiempo para el juego no se hace real, porque hay muchas cosas que hacer, hay que cumplir con lo proyectado y los niños deben estar bien preparados para llegar al siguiente ciclo.

La segunda escena, en la que no hay ninguna ambientación que refleje las nuevas apuestas pedagógicas y curriculares en las que ha avanzado el país, se encuentran aulas en filas, los niños sentados haciendo guías, llenado los libros y haciendo tareas en los cuadernos, las paredes reflejan el aprendizaje de contenidos y donde la quietud y el silencio imperan, este tipo de aulas cada vez son menos y ello gracias a procesos de acompañamiento que generan procesos de reflexión de las prácticas de las maestras, sin embargo, aún existen.

Finalmente, es importante insistir que la tendencia no es a primarizar la educación inicial, sino a que algunas prácticas relacionadas con el arte, la literatura, la exploración y el juego en niveles distintos puedan entrar en la básica primaria, sin quitar protagonismo a otros saberes y conocimientos que deben ser abordados en estos niveles, pero reconociendo que hay en las experiencias artísticas, literarias, lúdicas, corporales y científicas aspectos que son importantes de continuar y potenciar, pues permiten tejidos con conocimientos otros conocimientos propios de ese nivel.

#### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alcaldía Mayor de Bogotá. (2010). Lineamiento pedagógico y curricular para la educación inicial en el distrito. Bogotá: Autor.
- Bruner, J. (1995). *Acción pensamiento y lenguaje*. Madrid: Alianza.
- Callois (1986). *Los juegos y los hombres*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Congreso de la República (1994). *Ley General de Educación – Ley 115*. Diario Oficial de Colombia No. 41.214 de 8 de febrero de 1994.
- Constitución política de Colombia. (1991). Asamblea Nacional Constituyente, Bogotá, Colombia, 6 de Julio de 1991.
- Decroly, O. y Monchamp, E. (2002). *El juego educativo: iniciación a la actividad intelectual y motriz*. Madrid: Morata.
- Durán, S. y Martín. C. (2010). Creencias acerca del juego y el movimiento en maestras en formación de II semestre de la Licenciatura en Educación Infantil de la Universidad Pedagógica Nacional. *Revista Internacional Magisterio*, 47, 78-81
- Durán, S. (2012). *Los rostros y las huellas del juego*. Tesis doctoral. Granada, España, Universidad de Granada, Facultad de Ciencias de la Educación.
- Fandiño, G., Durán, M., Pulido, J. y Cruz, E. (2016). Creencias sobre la educación inicial. *Revista Infancias Latinoamericanas*, 17, 27-33.
- Garvey, C. (1983). *El juego Infantil*. Madrid: Morata.
- Glanzer, M. (2000). *El juego en la niñez*. Buenos Aires: Aique.
- Huizinga, J. (1987). *Homo ludens*. Madrid. Alianza.
- Instituto Colombiano de Bienestar Familiar. (1990). *El proyecto pedagógico educativo Comunitario*. Bogotá: Autor.
- Ministerio de Educación Nacional. (1986). *Currículo de Preescolar: Documento No 1 y 2-Desarrollo del niño y algunos temas relacionados con el preescolar*. Bogotá: Autor.
- Ministerio de Educación Nacional. (1988). *Currículo de Preescolar: Documento No 1 y 2-Desarrollo del niño y algunos temas relacionados con el preescolar*. Segunda edición. Bogotá: Autor.

- Ministerio de Educación Nacional, Colombia (MEN). (1992). Propuesta curricular para el grado cero: marco político, conceptual y pedagógico. Bogotá: Autor.
- Ministerio de Educación Nacional (1997). Decreto 2247. Diario Oficial de Colombia No. 43131 de 18 de septiembre de 1997.
- \_\_\_\_\_. (2012). Documento base para la construcción del Lineamiento Pedagógico de Educación Inicial Nacional. Recuperado de <http://www.deceroasiempre.gov.co/QuienesSomos/Documents/8.ParaConstruccion-Lineamiento-Pedagogico-de-Educacion-Inicial.pdf>.
- Lineamiento-Pedagogico-de-Educacion-Inicial.pdf. \_\_\_\_\_. (2014).
- El juego en la educación inicial. Bogotá: Autor. \_\_\_\_\_. (2014).
- Presidencia de la República. (2013) Estrategia de atención integral a la primera infancia. Fundamentos políticos, técnicos y de gestión. Bogotá: Imprenta Nacional.
- Reyes-Navia, R. (1990). Una mirada al juego educativo. Bogotá: Ediciones Anthropos.
- \_\_\_\_\_. (1993). Juego y juguetes psicoterapéuticos. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.
- \_\_\_\_\_. (1996). El juego, procesos de desarrollo y socialización: contribución de la psicología. Bogotá: Editorial Magisterio.
- Reyes-Navia, R., y Malaver, M. (2000). Jugar, dibujar, leer ¿los diferencian los niños? Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.
- Sarlé, P. (2006). Enseñar el juego o jugar la enseñanza. Buenos Aires: Paidós.
- Vygotsky, L. (1983). El desarrollo de los procesos psicológicos superiores. Barcelona: Grijalbo
- Winnicott, D. (1982). Realidad y juego. Buenos Aires: Gedisa.
- .